

*Análisis Económico*

Núm. 47, vol. XXI

Segundo cuatrimestre de 2006

## John Kenneth Galbraith (1908-2006), *in memoriam*

Como una parte integral de nuestra política editorial y con el interés de cumplir con las metas y tareas de difusión económica, *Análisis Económico* ha incluido, a lo largo de este último periodo semblanzas de personalidades recientemente desaparecidas. En esta ocasión se presenta un breve comentario sobre el economista norteamericano John Kenneth Galbraith, que es al mismo tiempo un homenaje y reconocimiento por sus aportaciones al pensamiento económico.

*Felicity Williams*\*

Severo crítico de la escuela neoclásica, y objetado por la misma, Galbraith hizo gala de un estilo mordaz que le ganaba enemigos profesionales, al tiempo que sus explicaciones, de una claridad admirable, sobre los procesos económicos hicieron de sus libros verdaderos *best sellers*; y le convirtieron en el economista más leído del siglo XX. Personaje inmensamente culto, fue un hombre de múltiples actividades académicas (una relación de décadas con Harvard); prácticas (asesor de varios presidentes estadounidenses demócratas); y diplomáticas (fue embajador en la India).

Si bien, varias de sus obras más importantes han sido traducidas al español, restan aún muchos textos que guardan una gran importancia para América Latina.

Su acercamiento sociopolítico e histórico al capitalismo de los Estados Unidos produjo obras importantes –como *La sociedad opulenta* (1958)– con lecciones importantes para el capitalismo como un todo, así: más alto el nivel de

\* Profesora-Investigadora del Departamento de Economía de la UAM-Azcapotzalco.

consumo, más grande la cantidad de basura; más riqueza, más tendencia a la indiferencia hacia la pobreza.

A partir de que las políticas neoliberales no han logrado producir la esperada reducción de la pobreza, Galbraith ya había distinguido –en *La embestida conservadora*, ensayo publicado en 1980– cómo el largo periodo de estabilidad (fin de la Segunda Guerra Mundial y hasta los setenta) se debía en gran parte a fuerzas y contrafuerzas sociopolíticas, a poderes compensatorios, a saber: el Estado, la empresa privada, los sindicatos, y los consumidores.

En su último libro *La economía del fraude inocente. La verdad de nuestros tiempos*, (2004), Galbraith reconoce que el capitalismo ha producido un número considerable de avances materiales, incluso en las ciencias, la salud y las artes; sin embargo, también los ha producido en el campo de las armas. En referencia a la guerra en Irak declaró que: “La guerra sigue siendo el fracaso decisivo de la humanidad”. Aún con más de 90 años Galbraith continuó luchando para que la gente entendiera mejor las potencialidades y peligros del capitalismo.